

QUIEN MADRUGA COGE AGUA CLARA

Esta experiencia que vive una comunidad de nuestro país, nos presenta la posibilidad real de que la Iglesia, pueblo de Dios, sea una Iglesia de laicos en cuanto se conciben como sujetos libres, que se poseen a sí mismos, capaces de arriesgarse a asumir su protagonismo histórico. Un pueblo que se va configurando como sujeto social en la búsqueda del bienestar de todos. Este es un proceso necesariamente lento y que contiene una dimensión política porque tiene un peso específico que aborda lo público. Frente a este nuevo poder que configuran estos nuevos individuos organizados, unidos en una comunidad de fe cristiana, se alían los viejos liderazgos religiosos, políticos y económicos que los consideran una amenaza, aunque no se presenten como contendientes. El pueblo deja de ser cliente para ser persona, interlocutor. Los pobres, los que son considerados al margen de la ciudad, al margen del agua, del asfalto, de la cerca, se encuentran fortalecidos con la Buena Nueva de Jesús que les da la voz para expresarse, porque encuentran en ella una manera solidaria y fraterna de entender su mundo de relaciones. Estamos frente a la recreación del cristiano de finales del siglo XX, uno comprometido con el bienestar colectivo, que sólo puede aceptar los liderazgos que tomen en cuenta su dignidad.

Comunidad de Bella Vista

Bella Vista es un barrio de Cagua en el Estado Aragua. El nombre nos dice de un lugar hermoso, bordeado por la laguna Taiguaiguay y coronado de hermosas montañas. Poco a poco fue llegando gente del campo que, al igual que Abraham, un día dejaron su casa, su conuco, su tierra, para buscar en las fábricas un modo de mejorar sus precarias condiciones de vida. Así lo descubrimos en el estudio bíblico de los viernes en la noche. Este lugar sin los servicios públicos básicos fue vistiéndose de ranchos campesinos, de gente que siempre llevaría en sus rostros la añoranza de otros aires, otro modo de vivir, otras raíces. En esta búsqueda la comunidad vive actualmente la historia de una "Bomba de agua".

La gente que habita el Cerro Mi Cabaña no tiene agua, lo que acarrea innumerables problemas de toda índole: familiares, laborales, escolares, de salud, de alimentación, etc. Un grupo pequeño de vecinos (Patricia, Teresa y Gilberto "el curita") conversaron acerca de esta insostenible situación, lo que motivó una honda reflexión. Poco a poco nos fuimos sumando vecinos de otros sectores: Rosa, Nancy (embarazada de 7 meses), Santa, Aura, Edesia, la Hna. Teresa y varios más, y surgió entre nosotros un compromiso comunitario para abordar y solucionar el problema.

EL VIACRUCIS DE UNA BOMBA

Fue en mayo, el día del trabajador, cuando nos organizamos para comenzar un camino que entendíamos sería largo y dificultoso, pero...

¡Qué lejos estábamos de imaginar la realidad! Tuvimos las primeras reuniones, siempre en domingo a las 7:00 p.m. Las hacíamos en las casas de los vecinos, especialmente en el rancho de Gilberto, al aire libre. A veces la lluvia nos obligaba a correr.

ALGO NUEVO ESTA NACIENDO

El encontrarnos reunidos ya era un logro, algo que nos crecía el entusiasmo y que nos estructuraba como comunidad organizada. Eran encuentros de reflexión,

oración y estudio de nuestra realidad. Nos contábamos las alegrías y problemas vividos durante la semana. A veces nos ayudábamos con algunos audiovisuales y siempre terminábamos poniendo en manos del señor y de María Santísima toda nuestra vida y nuestros proyectos.

MANOS A LA OBRA

Poco a poco fuimos concretando acciones a realizar; la primera fue hacer un censo en el sector La Cabaña. Era importante saber cuántos éramos, aprovechar la oportunidad para presentar el proyecto y convocar a una reunión general.

A este primer llamado acudió mucha gente. La mayoría acogió con alegría el proyecto; unos y otros querían participar. Se habló del agua, la luz, las cloacas, las casas. ¡Eran tantas las necesidades! Si bien no faltaron algunos cautelosos y otros incrédulos, éramos la mayoría los que estábamos dispuestos a poner manos a la obra, y en aquella memorable reunión se tomaron algunos acuerdos:

- asesorarnos con algún perito en la materia. El Sr. Arcadio, ingeniero y amigo de Gilberto, seguro que nos ayudaría;
- formar comisiones de trabajo: de economía, de rifas, domingo familiar, cultura, casilla, cartas a empresas de la zona, rosarios familiares;
- nombrar un Equipo Coordinador: Gilberto, Patricia, Hna. Tere, Yorman y Hna. Charo.

LA PRIMERA PIEDRA DEL CAMINO

Yin, una vecina que trabaja en Asfa Brown Boveri, S.A. pidió presupuesto de una Bomba de agua; eran 243.782 Bs. ¡Mucha plata para nosotros!

Pero estábamos dispuestos: cada vecino aportaría 100 bs. mensuales y pensamos que también sería bueno intentar con la Alcaldía.

Comisionamos a la Hna. Tere para que hablara con el párroco que tenía buenos contactos. Fueron muchas idas y venidas. Vengan mañana. Hoy no vino el ingeniero de Obras públicas. Hablen con el Sr. Arturo. Escriban una carta dirigida al

El encontrarnos reunidos ya era un logro, algo que nos crecía el entusiasmo y que nos estructuraba como comunidad organizada. Eran encuentros de reflexión, oración y estudio de nuestra realidad. Nos contábamos las alegrías y problemas vividos durante la semana

Alcalde. Dice el Alcalde que lo va a estudiar; regresen el lunes. El Alcalde salió para Caracas; regresen otro día. Dice el Alcalde que lo va a presentar en Cámara. Esta semana no sesionó la Cámara. Dicen que no hay presupuesto, que esperan a ver si pueden sacarlo de otra partida. Vuelvan dentro de 15 días.

POR FIN LA BOMBA

Fueron tres meses de idas y venidas, a veces yendo mañana y tarde a la Alcaldía. Nos seguíamos reuniendo los domingos, dábamos cuenta de las actividades y nos íbamos asesorando con el Sr. Arcadio, que desde el primer momento estuvo con nosotros aportando sus conocimientos, su tiempo, su ánimo.

La comisión Rosarios en Familia, tres veces por semana, se reunía en distintas casas para pedir por muchas cosas, pero en especial por la "Bomba". Era conmovedor oír a los niños: "Papá Dios, que nos den la bomba, porque los tobos pesan mucho y ya estamos cansados de cargar agua". Y, por fin un día, recibimos la gran noticia de que había sido aprobada la donación de la bomba por la Alcaldía.

LA ESTRELLA SE OCULTA

El Sr. Arturo, jefe de compras de la Alcaldía nos vuelve a llamar para decirnos: "Que, lamentándolo mucho, lo de la bomba no podía ser, pues les habían quemado unos camiones y esa plata la necesitan para repararlos... que el Alcalde tenía las mejores intenciones, que lo excusáramos pero que no podía ser". Ni siquiera nos dieron esperanzas para otra oportunidad.

Mientras tanto nos informamos de que el Alcalde había comprado tres juegos de campanas para las iglesias de Cagua y los barrios La Segundera y Bella Vista por

un valor de Bs, 1.400.000,00 cada juego.

Es difícil transcribir los sentimientos de todos; pero no nos desanimamos.

Irámos al periódico, a la radio, a la sesión de Cámara.

EL PUEBLO UNIDO JAMAS SERA VENCIDO

Movimos todos los resortes. Hablamos. Denunciamos. Suplicamos. Y un día 27 de julio nos fue entregada la bomba. Las reuniones se tornaron alegres, comunicativas, numerosas. Ya soñábamos que pronto tendríamos agua: por fin las navidades serían más alegres; con el agua todo iría mejor.

Había que construir la Casilla para la bomba. En dos fines de semana, un grupo numeroso de hombres la construyeron. Las mujeres cocinaron una sopa sabrosísima, que se multiplicó como los panes y los peces en Tiberíades hace muchos años (Jn,6); todos comimos, y abundante.

Y ¿AHORA QUE?

Necesitábamos poner la corriente eléctrica. Una comisión fue a Elecentro. Se repite la historia. Muchas idas y venidas, promesas no cumplidas, y otra vez a los medios de comunicación. Por fin vinieron. Los esperamos dos horas con un calor bien fuerte.

Cuando llegaron, miraron los cables,

camaron 50 metros hasta el poste de los transformadores y categóricamente dijeron: "Esta bomba necesita conectarse a unos transformadores, y eso cuesta mucho más de un millón de bolívares, y Elecentro no está en posibilidad de hacer ese gasto. No tiene presupuesto. Si pueden reunirlo, nos avisan".

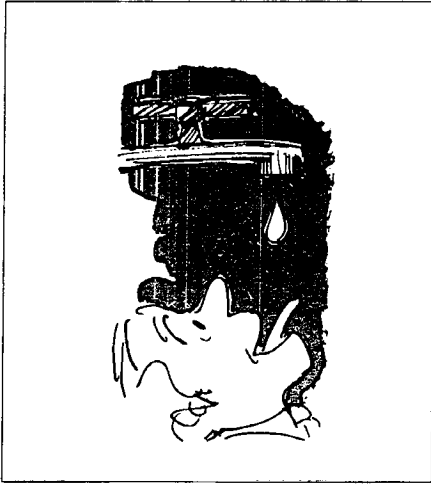
POR QUIEN DOBLAN LAS CAMPANAS

A primeros de octubre, nos enteramos de que el Alcalde Félix Linares había ordenado que colocasen un juego de campanas en la iglesia de nuestro barrio. Llevamos esto hasta el Consejo Pastoral: no podíamos entender que se hiciese ese gasto para una comunidad que tiene tantas necesidades urgentes sin solucionar, como un médico en el dispensario a tiempo completo, y todos los días la ambulancia; más vigilancia policial: tenemos un solo policía para una población que pasa de los 40.000 habitantes; la cerca de la escuela y, por supuesto, el agua para todos los cerros. El Consejo Pastoral consideró el asunto y se pronunció en contra de las campanas mientras no se solucionasen los problemas más urgentes de la comunidad, especialmente el agua, la ambulancia y la cerca de la escuela.

LOS POBRES NO ESTAMOS SOLOS

El día 11 de octubre, después de la





misa de la tarde, vinieron a colocar las campanas. El sacerdote Jesús García, se negó rotundamente: el Consejo Pastoral así lo había decidido, y las campanas no se colocarían mientras no se cumplierse con otras prioridades.

El día 12 celebramos la festividad de nuestra patrona la Virgen del Valle. Aquel día la iglesia estaba llena, y en primera fila las autoridades. Al finalizar la misa, el sacerdote nos informó de la decisión sobre las campanas, insistiendo que era algo que como cristianos no podríamos aceptar y que lo primero eran las personas, especialmente los pobres.

LA FUERZA DEL PODER SE IMPONE

Al finalizar la misa y mientras colocaban la ofrenda floral al Padre de la Patria (con ayuda de personas de la iglesia), subieron a la torre y colocaron las campanas. Ya el sacerdote se había marchado a Cagua, donde reside.

Al día siguiente, fuimos a informarle al Padre Jesús. Su sorpresa e indignación fue grande. De momento hablaría con sus compañeros de orden y nos informaría al respecto.

A los dos días nos informaron que los franciscanos se retiraban de la iglesia mientras no quitasen las campanas. Aquel fin de semana no tuvimos misa. En la comunidad hubo peleas, insultos, amenazas. Unas campanas nos habían dividido. Fue doloroso.

El domingo siguiente quitaron las campanas. El alcalde se comprometió con el agua del cerro y la cerca de la escuela. El sacerdote regresó; pero la rabia de un grupo hacía su trabajo: recogieron firmas, pidieron la salida del sacerdote y de las religiosas, en el periódico local salieron artículos ofensivos y fueron a la T.V.

Ambas partes fuimos donde el Sr. Obispo. Nosotros pidiendo que nos ayudase con el agua. Nos escuchó, vino hasta nuestro cerro, prometió celebrar una misa allá arriba cuando tuviésemos el agua. Mucho más de lo que esperábamos; pero, sobre todo, nos dijo que iba a hablar personalmente con el Alcalde.

¿NAVIDAD CON AGUA?

Era ya el mes de noviembre, la Alcaldía nos proporcionó el tablero para la corriente eléctrica, y no más. Nos faltaban los cables, la puerta de la casilla, los tubos, abrir los huecos para destapar todos los tubos.

Los políticos, de un modo u otro, querían aprovechar la oportunidad: ofrecían todo, pero había que esperar... venían las elecciones. El partido MAS fue el que se comprometió con la puerta de la casilla... "ya la están haciendo... ya la hemos pagado... para mañana ya estará... pasen por el taller a recogerla..."; pero nunca llegó.

Nosotros, bien por incautos bien por necesidad, fuimos una y otra vez; a fin de cuentas estábamos hechos para eso... Pero tres días antes de las elecciones descubrimos la mentira, y renunciamos a la puerta. Nosotros la pondríamos, y lo hicimos. Cada uno aportó lo que pudo, y pusimos la puerta. Compramos los cables y los tubos, abrimos los huecos y destapamos los tubos. Todo estaba ya listo.

TODAVIA NO LLEGA EL AGUA

Nos faltaba lo que consideramos la última batalla: la pelea sería con los señores de Hidrocentro, que debían hacer las conexiones de la bomba al tanque de agua.

Idas y venidas. La misma historia: "iremos el 15 de diciembre... no, será para el 21... no, seguro que vamos el 27... ya será para el próximo año... seguro que el día 4 estamos allí..." Esta vez no les creímos, pero seguimos en la pelea. A finales de enero todavía no habían venido. Habían pasado diez meses... ¿Sería necesario trancar la carretera para que nos oyeran? ¿Tomaríamos las oficinas de Hidrocentro? Iríamos a los medios de

Este largo recorrido nos ha dejado muchas cosas buenas; así lo descubrimos en la última reunión del domingo, haciendo memoria de nuestra historia. Hemos crecido como comunidad. Hemos aprendido a organizarnos. Hemos descubierto que el valor de nuestra vida hay que defenderlo. Así lo expresamos en una misa

comunicación?

Toño nos ayudó a reflexionar: ¿qué pasará si...?, ¿hemos pensado en...?; y decidimos ir a las emisoras de radio de Cagua, Villa de Cura y Turmero. Al día siguiente, un ingeniero llegó con su cuadrilla de trabajadores, hicieron el trabajo y por fin nos pusieron el agua.

La alegría no se puede describir. El cerro parecía una colmena de trabajo. Idas y venidas con tubos, llaves, abrazaderas. Todos se ayudaban para introducir el agua a sus hogares. "Esto hay que celebrarlo, la misa que nos prometieron el Obispo y el cura, un sancocho donde comamos como en familia, y una cajita de cerveza —añadieron los hombres—: sin cerveza no puede haber celebración".

SEÑOR: DANOS DEL AGUA VIVA

Este largo recorrido nos ha dejado muchas cosas buenas; así lo descubrimos en la última reunión del domingo, haciendo memoria de nuestra historia. Hemos crecido como comunidad. Hemos aprendido a organizarnos. Hemos descubierto que el valor de nuestra vida hay que defenderlo. Así lo expresamos en una misa.

En nuestro sector, en dos meses, murieron tres niños por la cargadera de agua: dos antes de haber nacido, el tercero a las horas de nacer.

La celebración de la Eucaristía fue todo un acontecimiento de fe. Bajamos en procesión desde el cerro. Llevamos en nuestro corazón todos los dolores y las alegrías para ponerlas en el altar. Aquel día sentimos como nunca el misterio de la muerte de Jesús y de su resurrección. En nuestro interior había brotado la fuente del agua viva.

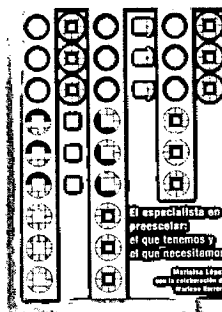
FUNDACIÓN

POLAR

FUNDACIÓN POLAR coloca a disposición del público su producción bibliográfica, y consolida su vocación editorial con más de veinte nuevos títulos editados en 1995, correspondientes a las áreas agrícola, ambiente, ciencia, cultura, economía agroalimentaria, educación y salud.

Entre estos se cuentan:

- Especies para la pesca deportiva en Venezuela. **Aniello Duque y Donald Taphorn**
- Libro Rojo de la Fauna Venezolana. **Jon Paul Rodríguez y Franklin Rojas Suárez**
- Autobiografía de un dodo. **Ricardo Azuaje**
- Efecto del manejo del riego y la densidad de siembra en el cultivo de arroz. **Varios Autores**
- Transferencia tecnológica en el sector agrícola. **Pedro Arrieta**
- Memorias del I Encuentro de Instituciones de Apoyo a la Investigación Agrícola en Venezuela. **(Publicación electrónica)**
- Perfil de la ciencia en Venezuela. **Marcel Roche**



- Calendario Matemático 1996. **Genamec - Fundación Polar**
- **Kui'kui'túriau pantonü** (en lengua pemón). Unuma Sociedad Civil de Apoyo al Indígena - Fundación Polar
- Catálogo de la Colección de Arte Fundación Polar. **Varios Autores**
- Doce propuestas educativas para Venezuela. **Varios autores**
- El especialista en preescolar: el que tenemos y el que necesitamos. **Marielsa López**
- Bibliografía Agroalimentaria Fundación Polar. **Cecilia Vega, María Bellorín y Edgar Abreu Olivo**
- La agricultura venezolana durante el período de ajustes. **Alejandro Gutiérrez**
- Una nueva gerencia en los servicios de salud pública en Venezuela. **Félix Gruber**
- Del Manteco al Mercabar. Crónica de un mercado. **Álvaro de Medinaceli y Anthony Rusell**

REVISTAS: • Puntal • Agroalimentaria

A la venta de lunes a viernes, de 9:00 am a 3:30 pm, en la 2da. Avenida de Los Cortijos de Lourdes, edificio Fundación Polar, unidad de Salas, PB. Mayor información a través del teléfono 202 7591